LA AUTONOMÍA, UNIVERSITARIA UNA PROYECCIÓN EN GRAMSCI, ALGUNOS DE SUS SIGNIFICADOS EN EL CAMBIO SOCIAL

AUTONOMY, UNIVERSITY, A PROJECTION IN GRAMSCI, SOME OF ITS MEANINGS IN SOCIAL CHANGE

Carlos Humberto Durand Alcántara¹
Universidad Autónoma Metropolitana

Marcela Suárez Escobar²
Universidad Autónoma Metropolitana

Resumen:

Más allá del vasallaje atroz del paradigma neoliberal concebimos ante la actual coyuntura de crisis en todos los ámbitos, que resulta trascendente en la prospectiva del cambio social, establecer una mirada retrospectiva acerca de la importancia del movimiento gramsciano en alternancia con el papel de las universidades. Sustentar la idea de la autonomía y la Universidad pública en América Latina guarda una connotación que confluye y se explica, en el pensamiento gramsciano. Ya sea porque los vínculos de una posible autonomía en el orden institucional del Estado capitalista van más allá de supuestos formales que por decreto enmarquen un “cierto quehacer o carácter autónomico” a colectividades como la que hoy ocupan nuestro análisis. Esto no obsta en reconocer el papel que la inteligencia, brindó o ha dotado en el escenario y devenir de la Universidad pública, respecto de cambios sustanciales en su quehacer, en el cual los intelectuales han influido hacia nuevas determinaciones en su cristalización, en términos más amplios se trataría del papel de los intelectuales a partir del bloque histórico, concepto desarrollado por Antonio Gramsci.

Abstract:

Alternating the idea of Autonomy and the public university in Latin America has a connotation that converges and is explained in Gramscian thought. Either because the connotations of a possible autonomy in the institutional order of the neoliberal or capitalist State go beyond formal assumptions that by decree frame a "certain task or autonomous character" to collectivities such as the one that occupies our analysis today. This does not prevent us from recognizing the role that intelligence has played or has played in the scenario and future of the public University, with respect to substantial changes in its work, in which intellectuals have influenced new determinations in their crystallization, in broader terms it would be the role of intellectuals from the historical bloc. a concept developed by Antonio Gramsci.

(...) el gran intelectual debe sumergirse en la vida práctica, convertirse en un organizador de los aspectos prácticos de la cultura, si quiere continuar dirigiendo; tiene que democratizarse, ser más actual (...) cuando en la historia participan activa y directamente masas humanas cada vez más ingentes³ Antonio Gramsci

¹ Profesor Investigador – del Departamento de Derecho, miembro del Sistema Nacional de Investigadores CONHICYT, México.

² Profesora Investigadora – del Departamento de Humanidades, miembro del Sistema Nacional de Investigadores CONHICYT, México.

³ Gramsci Antonio. *Cuadernos de la Cárcel*. Primera edición: mayo de 2018, Barcelona España. p,44.

INTRODUCCIÓN

Más allá de la articulación desde la cual el sistema capitalista crea y recrea, el papel de la Universidad pública, como una ilación de carácter superestructural, siguiendo a Louis Althusser⁴, y en nuestros días a la Escuela Crítica de Frankfurt, como reproductoras de la ideología dominante, en este estudio se busca situar al problema de la autonomía universitaria desde una óptica del pensamiento gramsciano, es decir, establecer en qué medida radica en la intelectualidad, como parte del bloque histórico, la alternancia y la sustentación de la autonomía universitaria, aspecto que ha dado paso a grandes transformaciones sociales, y / o en su caso, a reformas tanto en los sistemas educativos como en el interactuar que desarrollan las sociedades. En esta prospectiva ubicamos una correlación entre la concepción de autonomía y la visión crítica y analítica de los procesos sociales, que suelen devenir en ruptura y cambio social.

Desde esta óptica partimos del concepto de autonomía relativa, del propio Gramsci, la cual puede ser comprendida desde la propia construcción del sujeto intelectual (orgánico), como un individuo que corresponde a un colectivo con el cual se compromete respeto de sus reivindicaciones más sentidas, así como una autonomía que es capaz de crear espacios propios, que si bien son de ruptura con el estatus predominante, se ordenan y recrean en el propio espacio institucional, como así corresponde a las universidades⁵, valgan como ejemplo el propio espacio educativo y político de Antonio Gramsci, en la Universidad de Turín, que como es conocido, le llevaría, desde los designios del fascismo a su encarcelamiento.

De esta manera encontramos que el pensamiento gramsciano nos dotó, con las reservas que ello significa de importantes aportaciones en el contexto de circunstancias que reordenan al “marxismo ortodoxo” y en cuya comprensión se ubica el sentido que desde las superestructuras pueden desarrollar el conjunto de fuerzas sociales, (la sociedad civil), y en cuya mira Gramsci vindica la idea de un sujeto subalterno, en este perfil, la autonomía universitaria conjuga en sus significados un conjunto de aspectos que históricamente le ha conformado.

De tiempos e historia

⁴ Cfr., Louis Althusser. *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires Argentina 2008, *Passim*.

⁵ Proudhon en Francia, para quien Napoleón III no escondió sus simpatías (ver el libro de Sainte-Beuve 15); Gioberti en Italia, que justamente puede asumir el papel de símbolo del desorden intelectual y político de 1848, etcétera. Sobre este nexo de problemas merece verse el artículo de Ugo Spirito en la Italia *Letteraria* del 13 de noviembre de 1932 («Storicismo rivoluzionario e storicismo antistorico»). Gramsci Antonio. *Cuadernos de la Cárcel*. Primera edición: mayo de 2018, Barcelona España, p.,54.

La sabiduría de los zulúes ha elaborado esta máxima que reproduce una revista inglesa: «Es preferible avanzar y morir que detenerse y morir»⁶ Proyectar históricamente, la imagen de la autonomía y la Universidad pública en Europa y en América Latina, mantiene una relación que converge y se manifiesta, en lo fundamental en el pensamiento gramsciano.

Así por ejemplo, bajo una mirada retrospectiva encontramos las grandes movilizaciones socio políticas en universidades como la de San Petersburgo en la otrora Rusia zarista, como una corriente de expresión política, que si bien se originó en una vertiente liberal, y que en determinado momento, se inscribió bajo cánones de cierta facción de la aristocrática rusa, más adelante se fincó en el ideario de las juventudes socialistas de las universidades más importantes de Rusia, teniendo como epicentro a la de San Petersburgo, lo que dio fruto al activismo político de decenas de estudiantes que cristalizaron su praxis en su vinculación con el movimiento campesino y cuya *consigna principal se sustentó bajo la consigna como... volver al pueblo* y que guarda lazos de expresión en diversas latitudes del mundo y no tan sólo del siglo XIX, sino aún incluso en pleno siglo XXI, y cuya comprensión constituye retrospectivamente la agudeza del ideario gramsciano, este tipo de adecuaciones en el enmarque de Gramsci constituye una praxis que compete a los intelectuales orgánicos.

Y en el contexto latinoamericano encontramos la rebelión estudiantil de Córdoba Argentina de principios del siglo XX, que dio como resultado la autonomía universitaria en un espacio – la universidad - que de ninguna manera sería monolítico que es el que corresponde al mundo de las ideas y de la divergencia política. No está por demás señalar que este movimiento de principios de siglo dio lugar a la correlación de la reforma en las universidades de México, Bolivia, Cuba, Uruguay, y Perú, entre otras.

De manera tal, que es factible trazar la interrogante, acerca del proceso desde el cual se erige la autonomía en la universidad pública, esto es, en qué medida la autonomía en las universidades está vinculada a la inserción de los intelectuales orgánicos que velan a su vez por las grandes transformaciones sociales.

Ya sea porque las connotaciones de una posible autonomía en el orden institucional del Estado neoliberal, o capitalista, van más allá de supuestos organizacionales que por decreto enmarcan un “cierto quehacer o carácter autonómico” a organismos como el que hoy ocupa nuestro análisis, la autonomía en las universidades públicas, es decir, que concebimos que las universidades pueden existir formalmente como autónomas, sin embargo, dicha autonomía constituye un proceso histórico en construcción.

⁶ Gramsci Antonio. *Cuadernos de la Cárcel*, p. 133

Esto no obsta en reconocer el papel que la *intelligentzia*⁷, brindó o ha dotado en el escenario y devenir de la Universidad pública, respecto de cambios sustanciales en su quehacer, en el cual los intelectuales han influido hacia nuevas determinaciones en su cristalización, en términos más amplios se trataría del papel de los intelectuales a partir del bloque histórico, concepto desarrollado por Antonio Gramsci⁸.

En este tenor encontramos que:

“Si las relaciones entre los intelectuales y pueblo-Nación, entre dirigentes y dirigidos -entre gobernantes y gobernados-, son dadas por una adhesión orgánica en la cual el sentimiento-pasión deviene comprensión y, por lo tanto, saber (no de forma mecánica sino de manera viviente), solo entonces la relación es de representación y se produce intercambio de elementos individuales entre gobernantes y gobernados, entre dirigentes y dirigidos; solo entonces se realiza la vida de conjunto, la única que es fuerza social. Se crea un bloque histórico”⁹.

El trascender del pensamiento gramsciano, en el tema inherente a la universidad, se coloca también en espacios filosóficos y sociológicos que establecen planteamientos desarrollados, entre otros, por Michel Foucault y Pierre Bourdieu, el primero hace atingente la idea de la institucionalidad del orden a partir del papel de las universidades, bajo esta prospectiva considera Foucault que la universidad aliena – somete y coloca en prospectiva su reedificación, aspectos en cuyo tratamiento asoma cierta visión aún escéptica del autor de referencia, trátase en particular de su participación en los acontecimientos del mayo francés de 1968, en especial en el debate con las corrientes estudiantiles maoístas, Foucault había dejado atrás su posición en el ámbito del estructuralismo marxista, sin embargo la autonomía relativa gramsciana en el pensamiento de Foucault asoma en su propia práctica - teórica que quedo enmarcada en algunas de sus intervenciones en el College de París y fundamentalmente en su muy significativa aportación en lo concerniente a la biopolítica.

Una prospectiva contemporánea

Mientras que Pierre Bourdieu a partir de la sociología estructuralista delimita aspectos tales como el que corresponde al capital cultural, concepto creado por el autor y que

⁷ “Instrúyanse, porque tendremos necesidad de toda nuestra inteligencia. Agítense, porque tendremos necesidad de todo nuestro entusiasmo. Organícense, porque tendremos necesidad de toda nuestra fuerza.” Antonio Gramsci. *Margen izquierdo*, números 2-8. Ed. Cooperativa Margen Izquierdo. 1990. P.15.

⁸ Gramsci Antonio. *El materialismo Histórico y la Filosofía de Benedetto Croce* Ed Visor. Buenos Aires Argentina 1971. P. 124.

⁹ Gramsci Antonio...

simbólicamente nos coloca en el imaginario social que corresponde a la educación y a las universidades y en las cuales subyacen fenómenos que transcurren como luchas que convergen entre sujetos socialmente diferenciados por poseer ya sea, más o menos capital cultural, circunstancia que nos ubica en la dinámica de aquellos que se apropian del quehacer de las instituciones (como así corresponde a las universidades y su posible autonomía) y aquellos de menor capital intelectual que son sometidos y oprimidos, situando no sólo un problema de clases sociales sino aún incluso de género.

Estas consideraciones en Foucault y Bourdieu, si bien devienen en situar el contexto socio económico y cultural en que podríamos comprender el perfil en que se sitúa tanto la educación como las universidades públicas, y respecto de las cuales constituye un reto advertir el ámbito de la denominada autonomía relativa, en esta tesitura resulta trascendente situar los procesos que han determinado no sólo el advenimiento de la autonomía sino inclusive las grandes revoluciones sociales, en esta prospectiva encontramos, por ejemplo, entre otras, y en nuestra contemporaneidad a la revolución cubana, valga situar el movimiento denominado “26 de Julio”, presidido por Fidel Castro y su vínculo estrecho con la universidad de la Habana.

Así a nuestro parecer ubicamos dos subsistemas en que se puede sustentar la idea de la autonomía universitaria, una que obedece al proceso de institucionalización del sistema capitalista como un proceso de alienación sustentado en un marco formal - jurídico y por otro, aquella que discurre como un espacio propio de los intelectuales orgánicos que adviene como eslabón de una cadena en la conformación de conciencia crítica, así como de la apertura de espacios políticos.

Si bien obedece a un contexto más amplio el papel de los intelectuales orgánicos, al decir de Gramsci el que corresponde a la Nación, en el caso de los centros de estudios públicos, ha sido exponencial su inserción como garantes del cambio y las profundas transformaciones en su devenir, valga mencionar el caso del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Frankfurt,, desde el que se proyectó la hoy denominada filosofía crítica, o la Escuela de Frankfurt¹⁰, en esta tesitura no está por demás recordar la praxis de índole

¹⁰Pero... ¿cuántos componentes de las subjetividades características del 68 son filiales a Adorno, a la Escuela de Frankfurt y a la Teoría Crítica? ¿Cuánto le deben el 68 y la época que inaugura a esa figura intelectual, a esa institución y a ese corpus conceptual? Sin dudas, muchísimo. Aportaron insumos teóricos básicos que sirvieron para muchas cosas, entre otras: para pensar las sociedades de capitalismo avanzado actualizando los bagajes conceptuales, incorporando diversas disciplinas y saberes, el psicoanálisis por ejemplo; para comprender los mecanismos de control e integración del capitalismo de posguerra, colocando el énfasis en el rol en las funciones ideológicas de los medios de comunicación, el arte, el consumo, las diversas formas y vías de la alienación, etc.; para dar cuenta de las limitaciones del “antiguo régimen emancipatorio” con sus formatos jerárquicos y piramidales, con sus sujetos transformadores homogéneos, con su posición de clase rígida, con sus parámetros puramente estatales, con su “lógica de los dos pasos” en los términos de Immanuel Wallerstein (esto es: primero se toma el poder estatal y desde ahí se cambia la sociedad). Esos insumos teóricos, de algún modo, inauguraron

gramsciana, que dio pauta prácticamente a nivel global, a los grandes cambios en la universidades.

En el contexto contemporáneo, el año de 1968 marcó un parteaguas en el enmarque de la autonomía relativa que se expresó en multitudinarias manifestaciones y movimientos sociales que buscaban transformar el *establishment*.

Este sentido de cambio se enmarca en ámbitos que convergen en la idea de la autonomía de los sujetos subalternos y guarda un evidente sentido de ruptura con el enmarque de las relaciones de opresión capitalista.

Así encontramos una autonomía “desde abajo”, creada y recreada por quienes se intenta alienar.

La autonomía universitaria en México algunos aspectos, desde la autonomía relativa gramsciana

Si bien existen en México intentos autonomistas desde el siglo XIX, encontramos su concreción en casos tales como el del *Ateneo* como un núcleo de intelectuales que dio paso a la autonomía universitaria de la actual UNAM, en el año de 1929, por otro lado, y como resultado de los acontecimientos de 1968, y bajo una óptica perfilada también en la Escuela de Frankfurt (influenciada de manera muy significativa por el pensamiento gramsciano) tenemos el surgimiento del denominado autogobierno, en la facultad de Arquitectura, así como del Co gobierno en la Facultad de Economía, de la UNAM, a través de los activistas y militantes fundamentalmente de extracción marxista y de tintes ideológicos maoístas y trosquistas, así como miembros del Partido Comunista Mexicano que dieron cabida, más allá del orden institucional, a espacios de inserción de los intelectuales orgánicos en el marco de la autonomía universitaria en sus órganos de gobierno y de sus asambleas democráticas a través del ejercicio de una praxis de educación popular y de autonomía universitaria, siguiendo a Gramsci relativa, forjada “desde abajo”.

una forma de pensar la política donde no cabe la distinción entre lo público y lo privado. Y sirvieron muchísimo a la hora de dar pasos significativos en pos de la renovación del marxismo (en diversas claves, pero que incluyen algunas indudablemente revolucionarias) dando cuenta de los cambios en los sujetos, las metas, los métodos. También instalaron a la autonomía, al autogobierno, a la democracia directa y a la persecución de la felicidad y el placer como horizontes indispensables para los nuevos movimientos anti sistémicos. Adorno, la Escuela de Frankfurt, la Teoría Crítica, contribuyeron al desarrollo de una concepción del cambio revolucionario basada en la multiplicación de los frentes de lucha y sostenida en una pluralidad de sujetos subalternos y oprimidos. Asimismo, sentaron las bases para una crítica integral al capitalismo, una crítica totalizadora, en términos sistémicos, pero también civilizatorios, es decir: una crítica a la civilización burguesa moderna y occidental, a su universo material e ideológico. En este sentido, también cabe hablar de aportes al pensamiento descolonizador. Miguel Mazzeo. Theodor W. “Adorno perdido en el 68. O cuando Adorno, se puso la gorra. Breve historia de un desencuentro. En *Contra hegemonía* mayo de 2018.

No está por demás señalar la trascendencia del movimiento estudiantil mexicano y de sus intelectuales orgánicos de 1968, en diversas universidades públicas, de México, como fueron las de Guadalajara, Sinaloa, Sonora, Chihuahua, Nuevo León, Oaxaca, Yucatán, Chapingo, la UNAM, entre otras, en esta última resultó emblemática la intervención de su rector Javier Barros Sierra y de su estructura de gobierno, que dio visos de su autonomía relativa al confrontar el poder y enclaustramiento del Estado representado por el Presidente de la República Gustavo Díaz Ordaz.

Y de igual manera, encontramos un eslabonamiento en el proceso de autonomía relativa a través de la administración del Rector Pablo González Casanova y su junta de gobierno, cuya administración rectoral dio lugar a legitimar los procesos arriba mencionados de co gobierno y autogobiernos en las facultades de Economía y Arquitectura respectivamente, y un aspecto muy importante y aún creemos por estudiar profundamente, el surgimiento y devenir de los Colegios de Ciencias y Humanidades, cuya composición magisterial se conformó de manera sustantiva con intelectuales orgánicos provenientes del sesenta y ocho mexicano.

Otra experiencia en el trascender mexicano como uno de los espacios más significativos de la universidad pública en términos de su autonomía relativa la ubicamos bajo otras configuraciones, en los que habría que advertir esencialmente y al decir de Antonio Gramsci el papel de los intelectuales orgánicos en la aplicación y delimitación de dicha autonomía relativa gramsciana situada con cierto distanciamiento, de la influencia institucional del Estado a través del proyecto autonómico denominado como *La Universidad Pueblo*, en el estado de Guerrero. En este proceso histórico las convulsiones sociales fundamentalmente ligadas a los movimientos campesinos de los años sesenta del siglo XX, a partir de los gigantescos despojos agrarios a los pueblos originarios, como así correspondió, por ejemplo, a las comunidades tlapanecas, mixtecas y nahuas de la entidad y en cuyo horizonte se enmarcan los intereses de las transnacionales, ligadas a la explotación de la copra, el café y los desarrollos mineros, entre otros ámbitos.

Circunstancias que determinaron el surgimiento de la ACG, Asociación Cívica Guerrerense, la que al sufrir constantes represiones se transformó de un movimiento de la sociedad civil, en un movimiento armado que se denominó Asociación Cívica Nacional Revolucionaria y en esta perspectiva se ubican también escenarios que corresponden a las luchas de la Normal Rural de Ayotzinapa, “Isidro Burgos” que derivó en la guerrilla del Partido de los Pobres dirigida por el profesor rural Lucio Cabañas Barrientos. Este fue el contexto social y político en que surgió la “Universidad Pueblo”.

“El objetivo principal de la ahora Universidad Autónoma de Guerrero fue la transformación social a partir de un proyecto amplio de democratización de la educación profesional y media superiores. Asimismo, se proponía establecer una relación estrecha entre la comunidad universitaria y la población rural y urbana por medio de acciones concretas que pusieran en práctica los conocimientos adquiridos en las aulas en beneficio de la sociedad, particularmente de los grupos más necesitados: “si la universidad es financiada por el pueblo” tenía que estar a su servicio”¹¹

Al decir de uno de sus exrectores encontramos:

Wences Reza hará hincapié en que la vocación de la Universidad-Pueblo debía ser democrática, crítica y popular: [...] por ningún motivo es la universidad del socialismo o para el socialismo. [...] La universidad de la que hablamos pretende conjuntar esfuerzos en la lucha por alcanzar la más amplia transformación académica y democrática posible dentro de una sociedad capitalista como la nuestra, en aras de preparar las condiciones necesarias para el advenimiento del socialismo; pero la realización de la revolución –la socialista o la burguesa– es tarea que compete a las clases sociales; y no a las instituciones de educación superior¹².

Si bien se pueden establecer distintos enmarques en la influencia y vínculo de estos movimientos sociales y político-militares, con el proyecto de la “Universidad Pueblo”, es indudable que el papel de los intelectuales orgánicos en la entidad desarrolló uno de los procesos más importantes en la construcción de la verdadera Autonomía Universitaria, en el estado de Guerrero, en esta dirección no está por demás considerar la multitud de movilizaciones por su independencia presupuestaria y por el respeto a dicha autonomía.

Y en la coyuntura más reciente encontramos la lucha por la Autonomía en la Universidad Autónoma Chapingo, así como, los procesos democratizadores en la Universidad Nicolaíta, de San Nicolás Hidalgo en Michoacán y fundamentalmente el proyecto de Universidad Democrática, Crítica y Popular, desarrollado en la Universidad Autónoma de Puebla, en este último caso encabezada por intelectuales orgánicos ligados al Partido Comunista Mexicano.

Así encontramos al decir de su exrector Luis Rivera Terrazas:

“La universidad es producto y expresión de la sociedad mexicana, es parte integrante de la superestructura social y expresa las contradicciones inherentes a la sociedad en que vivimos. Así, inscrita en una determinada formación económico-social, obedece

¹¹ Huerta, R. “Pueblo y universitarios piden la libertad del profesor Cisneros Guillén”. *Revolución. Diario de Guerrero*, 19 de marzo de 1977, p. 8.

¹² Cf. Ana Lilia Nieto Camacho *et al.* “La Universidad-Pueblo: Periodismo, política y democracia en el sur de México durante la década de 1970”, En *Frontera Norte*. vol.33 México. 13-Sep-2021

a los intereses de la clase en el poder y es una institución al servicio del régimen social del cual es su producto. De esta manera contribuye al mantenimiento de las actuales relaciones de producción, formando los cuadros técnicos y profesionales que el régimen necesita y reproduciendo en parte o en toda la ideología de la clase dominante. Todo proceso social contiene en sí mismo su contradicción. La universidad mexicana coadyuva al desarrollo de las fuerzas productivas, cuando, por una parte, impulsa la ciencia, la técnica y la cultura y, por otra, genera en su seno los movimientos universitarios que desarrollan objetivos y tareas revolucionarias al lado de los trabajadores mexicanos. Todo esto hace que la universidad sea un nudo de contradicciones donde se refleja, en manera objetiva, la lucha de clases exteriores y se genera una actitud crítica, aguda, respecto de la problemática nacional que con frecuencia la conduce al enfrentamiento ideológico con el régimen”.¹³

A manera de conclusiones

Como sistema educativo subyace en la Universidad pública un contexto que le es inmanente y que corresponde a la formación de los intelectuales orgánicos en cuya praxis se pueden ligar a la hegemonía reinante y / o en su caso como una contrahegemonía, es decir como aquellos intelectuales que guardan un pensamiento crítico y conformador de conciencias, lo que a nivel macro o general da lugar a un determinado bloque histórico que sustenta el cambio social.

En el contexto de las autonomías universitarias el planteamiento de Gramsci se ciñe a la denominada autonomía relativa, en la cual la *intelligentzia*, se erige en una práctica - teórica generadora de determinados espacios de lucha y transformación en donde prevalece lo público sobre lo privado enfundado en un posicionamiento colectivo en la autoconstrucción subalterna de la autonomía.

Aspectos que discurren desde una filosofía de la praxis, que son ejes de la construcción teórica que la orienta desde una perspectiva de materialismo activo, además de la hegemonía, la autonomía relativa y la subalternidad.

Finalmente y más allá del pensamiento gramsciano queda para tareas futuras advertir lo que denominó Iván Ilich “Educación sin escuelas”, y cuya praxis más reciente se estableció a través de las Universidades de la tierra que han sido impulsadas como un proyecto autonómico y auto determinado de índole diverso cultural y de género fundado en los pueblos originarios y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional de Chiapas México

Fuentes de consulta

¹³ Luis Rivera Terrazas *La Universidad Mexicana. Discurso ante la ANUIES*. 1972.

Althusser, Louis. *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires Argentina 2008.

Gramsci Antonio. *Cuadernos de la Cárcel*. Primera edición: Barcelona España. 2018.

-----*Margen izquierdo*, números 2-8. Ed. Cooperativa Margen Izquierdo. 1990.

----- *El materialismo Histórico y la Filosofía de Benedetto Croce* Ed. Visor. Buenos Aires Argentina 1971.

Mazzeo Miguel. “Theodor W. Adorno perdido en el 68. O cuando Adorno, se puso la gorra. Breve historia de un desencuentro”. En *Contra hegemonía* mayo de 2018.

Huerta, R. “Pueblo y universitarios piden la libertad del profesor Cisneros Guillén”. *Revolución. Diario de Guerrero*, 19 de marzo de 1977.

Nieto Camacho, Ana Lilia. *et al.* “La Universidad-Pueblo: Periodismo, política y democracia en el sur de México durante la década de 1970”, En *Frontera Norte*. Vol.33 México. 13-Sep-2021.

Rivera Terrazas, Luis. *La Universidad Mexicana. Discurso ante la ANUIES*. 1972.

Submissão: 18/11/2024. Aprovação: 27/11/2024